

RESEÑAS

Roy, S. (2022). *Changing the subject: Feminist and Queer Politics in Neoliberal India*. Duke University Press, 280 pp.

Olimpia BURCHIELLARO
 University of Essex (Reino Unido)
 olimpia.burchiellaro@essex.ac.uk

Desde que los estudios queer y feministas comenzaron a enfrentar preguntas más globales, una de las preocupaciones centrales ha sido que, así como en el Norte Global, el neoliberalismo privatizará activismos de género y sexualidad en el Sur Global¹. En particular, perspectivas críticas lamentan las formas en que el neoliberalismo hace que estos activismos se *gentrifiquen* (Burchiellaro, 2023) y dependan de fundaciones y corporaciones para su financiación, profesionalizando sus participantes, despolitizando sus objetivos, y generando subjetividades queer y postfeministas individualistas, consumistas, y, por lo tanto, incapaces de desafiar las desigualdades materiales producidas por el mismo capitalismo neoliberal (Rao, 2020; Shah, 2015). Estas perspectivas críticas han forjado la percepción en India de que los feminismos comunitarios, voluntarios y populares son radicales y autónomos, mientras que las oportunidades profesionales más recientes y remuneradas en el sector de organismos no gubernamentales (ONGs) son despolitizadas y cooptadas. *Changing the subject: Feminist and Queer Politics in neoliberal India* de Srila Roy nos lleva más allá de las dicotomías establecidas por estos debates para ofrecer un relato convincente de los enredos que enfrentan las activistas feministas y queer cuando abordan temas como la *ONGización* del activismo, la atracción seductora de los futuros queer previamente impensables y los fantasmas espectrales de un pasado de izquierda y feminista que acecha el presente poscolonial.

El libro explora las complejas continuidades y contradicciones entre las nuevas formas de (auto)gobierno neoliberal y las normas sociales más antiguas, aunque duraderas, en dos ONG feministas en la región rural, urbana y periurbana de Calcuta, en Bengala Occidental. Ahí, décadas de dominio izquierdista durante el periodo poscolonial han dado paso a reformas económicas neoliberales y a un proceso de liberalización que generaron nuevas oportunidades de financiación para ONGs feministas previamente autónomas, permitiendo nuevas formas incipientes de visibilidad y de reconocimiento para las personas LGBTQ+. Roy explora las diferencias y las continuidades temporales de estas dinámicas demostrando cómo los encuentros, las convergencias y las emergentes (estratégicas, aunque cautelosas) alianzas, tanto con el estado neoliberal como con el mercado, crean nuevas formas de (auto)gubernamentalidad, de apegos, de lugares de lucha y de subjetividad. Los protagonistas de estas historias son activistas queer y feministas previamente marginalizadas por las lecturas de izquierda que postulaban al género y a la sexualidad como cuestiones "meramente culturales" (Butler, 1998) y por las lecturas feministas que planteaban a las cuestiones lésbicas como "asuntos privados, no políticos" (Roy, 2022, p. 29). Si bien estas nuevas complicidades son indiscutiblemente producto del neoliberalismo, no pueden reducirse a él.

¹ Este texto ha sido redactado siguiendo un uso del lenguaje inclusivo y/o no sexista. Esta decisión sobre política de lenguaje inclusivo es respaldada por el Equipo Editorial de la revista.

El libro muestra cómo las aspiraciones y los deseos de las personas que dan vida al libro problematizan binarismos predecibles entre resistencia/normatividad y cooptación/autonomía. Esta conclusión es válida tanto por las mujeres urbanas y de clase media que trabajan en las ONGs cuanto por las trabajadoras de desarrollo internacional de casta media o baja y las mujeres rurales subalternas de casta y clase baja que viven al margen de los discursos feministas metropolitanos. Así el libro nos anima a prestar atención a subjetividades e historias “confusas” (*messy*) sobre “el entrelazamiento del placer y el poder” (p. 165), que a menudo son aplanadas en las explicaciones lineales del neoliberalismo. Esto nos permite considerar las formas en que las críticas feministas y queer viajan a través de diferentes contextos geopolíticos, sin perder de vista su emplazamiento en tiempos y lugares específicos. ¿Qué perdemos en nuestro impulso afectivo de calificar a los activismos feministas y queer contemporáneos como cooptados y apolíticos? ¿Y qué ganaríamos resistiendo la tentación de lanzar acusaciones de complicidad, como de postular románticamente la agencia de los sujetos del Sur Global como inherentemente radical, a favor de una apreciación (aunque no menos crítica) de las personas queer y feministas poscoloniales en todas sus complejidades? Las respuestas a estas preguntas nos ofrecen, como académicos críticos de las Relaciones Internacionales, una serie de avances para desbancar la centralidad de las perspectivas del Norte Global en la teorización queer como internacional.

Los sitios donde la autora realizó su trabajo etnográfico son dos ONGs feministas. La primera, *Sappho for Equality* (SFE), es una organización queer y feminista que se fundó como grupo de apoyo y que eventualmente se convirtió en una ONG financiada con capital extranjero. El caso de la SFE es abordado en los capítulos dos y tres y muestra cómo el activismo feminista queer puede introducir nuevas normatividades al intentar protegerse de la *ONGización* y de las acusaciones de cooptación. Estas normatividades se desarrollan por medio de una serie de fricciones en torno a temas como la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, las relaciones con las familias y las prácticas de consumo entre las feministas queer urbanas de clase media, las feministas millennials más jóvenes, las lesbianas rurales subalternas y las personas trans y no binarias. Las historias contenidas en esos capítulos muestran cómo un espacio emergente queer, progresista y no normativo como SFE puede ser profundamente influenciado por las normas de respetabilidad y de jerarquías de clase y de casta que son, al mismo tiempo, profundamente neoliberales y el producto de tendencias feministas y de izquierda más antiguas. Estos *nuevos armarios* obligan personas queer a ocultar partes de sí mismas (especialmente la casta) “mientras realizan el trabajo de ser indios globales y aspiracionales de casta media y alta” (p. 79). La cuestión central de estos conflictos es quién puede y quién no puede encarnar el ideal queer (Ahmed, 2006). Esta cuestión es particularmente relevante para l@s académic@s de Relaciones Internacionales interesados en cuestionar el compromiso de la teoría queer con la antinormatividad y, en cambio, mostrar cómo personas queer pueden habitar las normas de manera amplia, contradictoria y crítica, y no solamente disciplinaria.

Estos enredos entre cooptación y resistencia también se presentan en Janam, una ONG que promueve estrategias de desarrollo neoliberales como la microfinanza para avanzar los derechos y el empoderamiento de las mujeres, especialmente mujeres pobres y en contextos rurales que se ven afectadas por la falta de educación formal y por la práctica de matrimonio infantil. Aquí, construcciones globales y neoliberales de las mujeres como personas

ideales para el mercado —“laboriosas, emprendedoras y altruistas” (p. 33)— se juntan con discursos izquierdistas y feministas locales que construyen a estas mismas mujeres como objetos de “rescate y rehabilitación” (p. 116). Estas construcciones sociales producen nuevas (auto)gubernamentalidades feministas que son a la vez globales e intensamente locales, y cuyos límites son expuestos cuando las mujeres rurales a las que supuestamente se pretende rescatar se vuelven rebeldes, articulan deseos supuestamente “no feministas”, y no logran cumplir el tipo de “pasividad” necesaria para ser liberadas de su opresión patriarcal por medio de proyectos de empoderamiento financieros (Federici et al., 2021). Irónicamente, el libro sugiere que el activismo feminista de Janam demuestra ser mucho más eficaz en permitir a las mismas trabajadoras de la ONG —y no a las mujeres subalternas que la ONG supuestamente empodera— crear nuevas formas de identidad por medio del consumo y el cuidado personal, aunque sea de una forma altamente parcial, precaria y “cruelmente optimista” (Berlant, 2011).

En estos dos estudios etnográficos, es particularmente exitosa la movilización de figuras *fantasmales* y de *apariciones espectrales* para mostrar algunos de los límites tanto de los feminismos queer, neoliberales y metropolitanos de clase media, como de las críticas destinadas a cuestionarlos. Estos fantasmas incluyen a la figura de la lesbiana rural subalterna —y sus deseos, quizás normativos, por amor y por amistad— a quienes las activistas queer (de clase media y metropolitanas) de SFE se agarran, oportunistamente, al intentar mantener la *autenticidad* del movimiento, pero que queda al final inevitablemente cosificada y silenciada. Otro ejemplo son los “invasores del espacio” (Puwar, 2004) como las personas trans y no binarias que no pueden darse el lujo de abrazar los marcadores tradicionales de antinormatividad y las feministas millenials que utilizan nuevas modalidades de protesta mediadas por la tecnología a quienes las generaciones feministas de izquierda anteriores acusan de no ser suficientemente revolucionarias. La figura espectral de la mujer rural subalterna reaparece en el caso de Janam bajo figuras como la adolescente excesivamente sexual, la niña que mintió acerca de haber sido obligada a casarse, y la mujer hindú que expresó una retórica antimusulmana. Estas figuras muestran tanto los límites de los esfuerzos feministas y neoliberales como la incapacidad de las feministas poscoloniales en reconocer la verdadera interseccionalidad entre clases, castas y religión fuera de los contextos metropolitanos.

Estas apariciones fantasmales trastocan los relatos neoliberales del progreso queer así como las celebraciones del empoderamiento (post)feminista. Además, muestran los límites de las críticas queer a la antinormatividad y las desigualdades estructurales que operan dentro de los feminismos postcoloniales en el Sur Global. De hecho, el libro nos alienta a apreciar las formas en que las prácticas del activismo feminista y queer están siempre —y siempre han estado— imbricados con el poder: no existe un espacio ni un tiempo fuera de él. Si bien este reconocimiento podría fácilmente prestarse a lecturas *capitalocéntricas* que presagian el fin de la resistencia, Roy nos deja con una lectura optimista (pero no de una manera cruel) que postula que sólo entendiendo a l@s activistas queer/feministas del Sur Global como autónom@s y concededor@s, ingenios@s y agentes, tanto resistentes cuanto cooptad@s, podremos realizar el potencial emancipador de las críticas queer y feministas en la construcción de otros mundos y futuros posibles.

¿Qué aportan los otros mundos y futuros planteados en este libro a los proyectos críticos que, como las contribuciones compiladas en este número especial, están interesados en imaginar cuáles podrían ser las contribuciones de perspectivas queer/cuir y trans/feministas en el campo de las Relaciones Internacionales? En primer lugar, al enfatizar la importancia de las dinámicas locales para comprender dinámicas globales como la *ONGización* y el neoliberalismo, las modalidades de crítica queer/cuir y trans/feminista cultivadas en el libro desafían tanto las tendencias imperialistas de transformar “algunas personas en proveedores (locales) de experiencias, y otras en exportadores (globales) de teorías” (Gomes Pereira, 2019, p. 405), como la tendencia de conceptualizar la relación entre *lo local* y *lo global* en términos notablemente antagónicos, postulando conceptos queer como *demasiado locales* para teorizar preocupaciones claves de la disciplina, y *demasiado globales* en su diagnóstico amplio de la escena internacional para servir como herramientas de crítica situada. En segundo lugar, el tipo de enfoque etnográfico que, con tanto éxito, se persigue en el libro puede también abrir un espacio dentro de la disciplina para dar cuenta del proceso de mediación subjetiva por medio del cual las personas queer/feministas se incluyen en proyectos neoliberales. Conceptualizando el neoliberalismo más allá de sus formaciones singulares, puras e inmutables, las perspectivas etnográficas queer/cuir y trans/feministas de este tipo abren “grietas y fisuras” (p. 6) para la resistencia, la reapropiación y la resignificación de lo que podría ser lo internacional.

Referencias

- Ahmed, S. (2006). *Queer Phenomenology: Orientations, Objects and Others*. Duke University Press.
- Berlant, L. (2011). *Cruel Optimism*. Duke University Press.
- Burchiellaro, O. (2023). *The Gentrification of Queer Activism: Diversity Politics and the Promise of Inclusion in London*. Bristol University Press.
- Butler, J. (1998). Merely Cultural. *New Left Review*, 227, 33-44.
- Federici, S., Gago, V. y Cavallero, L. (2021). *¿Quién le Debe a Quién? Ensayos Transnacionales de Desobediencia Financiera*. Tinta Limón.
- Gomes Pereira, P.P. (2019). Reflecting on Decolonial Queer. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 25 (3), 403-29.
- Puwar, N. (2004). *Space Invaders: Race, Gender and Bodies out of Place*. Berg.
- Rao, R. (2020). *Out of Time: The Queer Politics of Postcoloniality*. Oxford University Press.
- Shah, S. (2015). Queering critiques of neoliberalism in India: Urbanism and inequality in the era of transnational ‘LGBTQ’ rights. *Antipode*, 47 (3), 635-651.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699-3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2024
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª convocatoria)
Válido hasta: 04 de julio de 2025